



EXPECTATIVAS DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO SOBRE EL LOGRO DE UNA FORMACIÓN DE CALIDAD PARA EL EMPLEO

Línea temática 2. Innovación Pedagógica y Calidad en la Universidad

Resumen

La relevancia que ha ido adquiriendo el concepto de empleabilidad dentro de la Educación Superior ha estado marcada por su inclusión dentro de los objetivos prioritarios de las políticas educativas europeas, erigiéndose en un elemento de calidad para las universidades. El presente estudio se centra en conocer qué expectativas poseen los estudiantes de nuevo ingreso, al inicio de su primer curso universitario, acerca de las oportunidades que la Educación Superior les brindará para lograr una formación de calidad que contribuya a garantizar su empleabilidad. Para ello, hemos contado con una muestra de 940 estudiantes de las cinco áreas de enseñanza universitaria. Las expectativas del alumnado fueron obtenidas mediante encuesta. El análisis de los datos se apoyó en el cálculo de estadísticos descriptivos y en el análisis de la varianza, con estimación del tamaño del efecto mediante eta cuadrado parcial. Los resultados muestran en general unas expectativas altas en cuanto a la formación para el empleo y la carrera, aunque con claras diferencias según áreas de enseñanza. Tras reflexionar sobre las expectativas comparativamente menos altas que se registran para el alumnado de Artes y Humanidades, se proponen medidas orientadas a responder a las expectativas de los estudiantes e incrementar la calidad de la educación que se les proporciona en las instituciones universitarias.

Palabras clave: empleabilidad, calidad de la educación, educación superior, expectativas.



1. Introducción

Cursar una titulación universitaria ha venido siendo interpretado por los estudiantes como una oportunidad para conseguir formar parte del mercado laboral en un futuro próximo. Poseer un sueldo estable y con ingresos altos, alcanzar prestigio social o conseguir tiempo libre han sido aspectos muy valorados entre el estudiantado universitario al plantearse su futuro laboral (Cortés-Pascual, 2016). Así, Shaw (2013) indica que los estudiantes visualizan la Educación Superior como un proceso que conduce a un trabajo acorde con sus exigencias, así como a una mayor prosperidad financiera. En este sentido, las oportunidades laborales futuras que trae consigo una titulación universitaria constituyen una motivación directa para el estudiante (Byrne & Flood, 2005).

Sin embargo, la situación actual en el contexto español no es la más idónea para posibilitar la inserción laboral de los egresados universitarios, dado que se cuenta con una tasa de desempleo superior a la media de la OCDE y de la UE22 (MECD, 2017). En términos porcentuales, un 19,2% de los estudiantes universitarios titulados en 2010 seguían desempleados cuatro años después en nuestro país (INE, 2016). Si profundizamos algo más en el análisis de esta realidad, constatamos también que un gran porcentaje de los titulados universitarios que se encuentran en situación laboral activa ocupan puestos de baja cualificación (CYD, 2016). Esta situación viene en parte causada por cambios contextuales derivados de la globalización y la implantación de la sociedad del conocimiento, lo que ha llevado a problemas como la inestabilidad, el desempleo juvenil o la sobrecualificación. con los que los estudiantes tendrán que enfrentarse en su futuro entorno laboral (Martín-González, 2013).

Ante tal escenario, la preocupación por la calidad de la Educación Superior ha pasado a ser uno de los aspectos más importantes que ha traído consigo la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (Stiwne & Alves, 2010). Éste ha establecido la empleabilidad de los egresados universitarios como unos de los objetivos prioritarios a atender. La empleabilidad ha sido definida como un concepto amplio, que se compone de una extensa gama de competencias (metodológicas, sociales, individuales, etc.) que dan pie a los egresados a conseguir y ejercer con éxito un empleo vinculado con su perfil profesional, al mismo tiempo que desarrollan un aprendizaje a lo largo de la vida (European Students' Union, 2015).

En la más reciente edición del Informe Internacional *Education at a Glance*, en su versión española, se aboga por garantizar que los estudiantes cuenten con las competencias necesarias para acceder al mundo laboral, para lo cual es fundamental impulsar la calidad de las enseñanzas (MECD, 2017). De igual modo, la estrategia Europa 2020 ya proponía asegurar que los estudiantes desarrollen las competencias necesarias para acceder al mercado laboral y que se creen vínculos de colaboración entre el mundo académico y el laboral con el fin de reducir la tasa de desempleo juvenil (Comisión Europea, 2013). García, Vázquez & Núñez (2017) insisten en la necesidad de establecer relaciones entre universidad, empresa y administración pública para preparar al estudiantado ante el nuevo escenario laboral. En definitiva, la universidad se ve en la exigencia de formar parte activa del proceso que llevará a sus estudiantes a la posterior incorporación al mundo laboral.

El desajuste entre la formación recibida desde la universidad y aquellos requisitos demandados desde el mercado laboral ha sido destacado como una problemática que tiene repercusión directa en las opciones laborales del estudiante (Freire, Teijeiro & Pais, 2013). Por ello, las universidades han asumido la responsabilidad de formar a sus estudiantes en competencias profesionales necesarias ante el escenario laboral emergente que se presenta, a través de cambios en las metodologías y los currículums académicos. Una de las soluciones que ha



surgido, con el propósito de dar respuesta a esta situación desde las instituciones universitarias, ha sido el desarrollo de competencias transversales por parte de los estudiantes. Frente a una realidad laboral en continuo cambio, se valoran aquellas competencias que proporcionan a los futuros egresados herramientas para una rápida adaptación a las exigencias que ello plantea (Llanes, Figuera & Torrado, 2017). En este sentido, Martínez-Clares & González-Morga (2018) destacan las competencias transversales como elemento importante para poder hacer frente a la transformación social y la empleabilidad del estudiante, debido a que proporcionan la necesaria versatilidad para adaptarse a cualquier ámbito profesional.

Desde las instituciones de Educación Superior se ve necesario, por tanto, dar respuesta a las necesidades del estudiantado a través de una formación de calidad, que sea además percibida como tal por el propio estudiante y que tenga entre sus objetivos formar al alumnado para afrontar la transición hacia el mercado laboral con éxito. El mercado laboral y la empleabilidad han pasado a ser tópicos relevantes que preocupan cada vez más al estudiantado que accede por primera vez al contexto universitario. Así ha quedado de manifiesto en diferentes trabajos centrados en describir las expectativas y las percepciones del estudiantado universitario. Como ejemplo, los resultados del estudio llevado a cabo por Marinho-Araujo, Fleith, Almeida, Bisinoto, & Rabelo (2015) muestran que los estudiantes universitarios poseen expectativas de obtener una formación de calidad que los lleve a conseguir éxito profesional. En la misma línea, los resultados obtenidos por Alfonso, Deaño, Conde, Costa, Araújo & Almeida (2013) apoyan la existencia de altas expectativas albergadas por los estudiantes sobre la utilidad de la universidad para lograr una formación válida, que facilite la entrada al mundo laboral y ayude a conseguir mejores puestos de trabajo.

En el presente estudio nos planteamos analizar la importancia que adquiere para el estudiante recién ingresado la utilidad de la enseñanza universitaria, desde la perspectiva de su futuro acceso al mundo laboral. Concretamente, pretendemos conocer qué expectativas poseen los estudiantes de nuevo ingreso, al inicio de su primer curso universitario, acerca de las oportunidades que la Educación Superior les brindará para una formación de calidad que propicie su empleabilidad una vez egresados. Además, nos interesa comparar las expectativas del alumnado que cursa titulaciones correspondientes a las diferentes áreas de enseñanza universitaria, con el fin de detectar posibles diferencias en función de esta variable.

Método

Metodológicamente, el trabajo se ha abordado desde una perspectiva cuantitativa, llevando a cabo un estudio de carácter transversal a través de métodos de encuesta.

Participantes

La muestra participante en este estudio está formada por alumnado que ha iniciado sus estudios superiores en la Universidad de Sevilla, en el curso 2017-2018. En total, hemos contado con 940 estudiantes, de los cuales el 56,2% son mujeres y el 43,8% restante hombres. La media de edad es de 18,87 años (D.T.=2,92). La muestra fue seleccionada con criterios de accesibilidad, procurando que estuvieran presentes las cinco áreas de enseñanza universitaria (Artes y Humanidades, Ciencias, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Jurídicas, Ingeniería y Arquitectura). Para ello, hemos contado con alumnado de las titulaciones de Grado en Bellas Artes, Biología, Conservación y Restauración, Derecho, Estudios Ingleses, Farmacia, Filosofía, Finanzas y Contabilidad, Gestión y Administración Pública, Historia del Arte, Ingeniería Agrícola, Ingeniería de la Salud, Ingeniería de los Materiales, Ingeniería Informática, Matemáticas, Odontología, Periodismo, Psicología, Publicidad y Relaciones Públicas, Química y Turismo.



Instrumentos

Para medir las expectativas académicas hemos recurrido a una de las subescalas del Cuestionario de Percepciones Académicas (CPA), propuesto por Deaño et al. (2015), con el que se miden los deseos y aspiraciones de los estudiantes al iniciar por primera vez estudios universitarios. Concretamente, se ha utilizado la subescala sobre formación para el empleo y la carrera, que consta de ocho ítems en los que se presentan afirmaciones con las que los encuestados deben mostrar su grado de acuerdo, utilizando para ello una escala Likert con seis niveles que van desde el total desacuerdo (1) hasta el total acuerdo (6).

Procedimiento

La recogida de datos tuvo lugar al comienzo del curso académico 2017/2018, tras conseguir la autorización del profesorado para la aplicación de los cuestionarios en sus aulas de manera presencial. Para ello se contactó previamente con profesorado que impartiese asignaturas en el primer año académico, utilizando el correo electrónico como vía para establecer este contacto. La aplicación tuvo una duración aproximada de diez minutos, incluyendo la presentación del estudio, la explicación sobre el instrumento y su cumplimentación por el alumnado. Los participantes tomaron parte en el estudio de manera voluntaria, y se les garantizó el anonimato y la confidencialidad de sus respuestas.

Análisis de los datos

El análisis se ha basado en el cálculo de estadísticos descriptivos correspondientes a las puntuaciones en cada uno de los ítems y a las puntuaciones totales en la escala, tanto para la muestra en su conjunto como para las submuestras constituidas por el alumnado de cada área de enseñanza universitaria. Se llevó a cabo un análisis de la varianza para un factor, con la finalidad de comparar las expectativas en función del área de enseñanza. El tamaño del efecto fue determinado mediante el estadístico eta cuadrado parcial (η_p^2). En la realización de estos análisis se ha utilizado el paquete estadístico SPSS v.24.

Resultados

Expectativas sobre la formación para el empleo y la carrera

Las expectativas del alumnado de nuevo ingreso sobre el logro de una formación que contribuya a su empleabilidad se sitúan en unos valores considerablemente altos, oscilando para el conjunto de ítems entre 5,05 y 5,60 en una escala que iba de 1 a 6 (ver tabla 1). Atendiendo al ítem para el que se registra la puntuación media más alta, los estudiantes tienen grandes expectativas de que la titulación universitaria que comienzan les dotará de la preparación necesaria para desarrollar las funciones propias del trabajo deseado (M=5,60; ítem 7). En la misma línea, le siguen ítems que hacen referencia a tener más posibilidades de conseguir un empleo estable (M=5,48; ítem 3), a tener seguridad para poder llevar a cabo una carrera profesional de la que se encuentren satisfechos (M=5,44; ítem 6), obteniendo una formación que los lleve a la consecución de un buen empleo (M=5,41; ítem 4), y con ello al éxito profesional (M=5,43; ítem 5). En el extremo opuesto, las expectativas relativamente menos altas se registran en relación a la esperanza de que la titulación les habilite para conseguir una profesión de prestigio (M=5,05; ítem 1).



Ítems	M	D.T.
1. Conseguir una profesión de prestigio.	5,05	1,066
2. Tener mejores salidas profesionales en el mercado de trabajo.	5,31	1,034
3. Aumentar la posibilidad de conseguir un empleo estable en el futuro.	5,48	,911
4. Obtener formación para conseguir un buen empleo.	5,41	,897
5. Capacitarme para obtener éxito profesional en el futuro.	5,43	,911
6. Asegurar una carrera profesional satisfactoria al terminar los estudios.	5,44	,898
7. Tener la preparación necesaria para poder ejercer la profesión que deseo.	5,60	,848
8. Conseguir prácticas que faciliten la entrada en el mercado de trabajo.	5,36	,990

Tabla 1. Estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas) para las expectativas del alumnado

Expectativas en función del área de enseñanza universitaria

De acuerdo con las puntuaciones promedio alcanzadas en los ítems de la escala, las expectativas con las que comienza sus estudios el alumnado universitario son menores para quienes se disponen a cursar titulaciones del área de Artes y Humanidades ($M=4,75$), mientras que las expectativas más altas corresponden al alumnado de las áreas de Ciencias Sociales y Jurídicas ($M=5,61$) y Ciencias de la Salud ($5,60$). Estos valores han sido representados mediante el diagrama de barras mostrado en la figura 1.

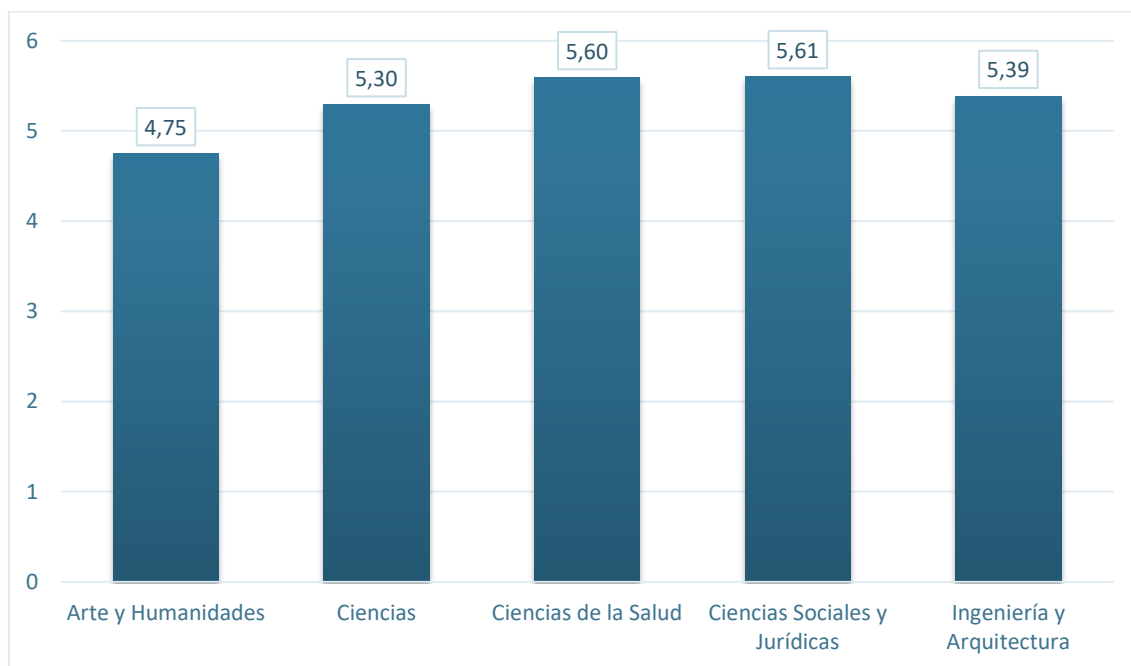


Figura 1. Diagrama de barras para las medias en expectativas, según área de enseñanza

Un comportamiento similar se observa para cada uno de los ítems que componen la escala, con puntuaciones más altas en las áreas de Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales y Jurídicas, y valores mayoritariamente por debajo de 5 en el área de Artes y Humanidades (ver tabla 2).

El análisis de la varianza realizado para contrastar las medias obtenidas en cada área de enseñanza arroja valores de F significativos ($p < 0,001$) en todos los casos, lo que permite afirmar la existencia de diferencias por áreas. A partir de los valores de eta cuadrado parcial (η_p^2) podemos valorar el tamaño del efecto con independencia de los tamaños muestrales. Los



valores de η_p^2 en torno a 0,06 se suelen considerar efectos de tamaño medio, mientras que un efecto por encima de 0,14 se considera grande. En este caso, el tamaño del efecto ha resultado grande cuando consideramos la incidencia del factor área de enseñanza sobre las expectativas del alumnado universitario. En lo que respecta a los ítems considerados individualmente, los efectos se sitúan en valores que superan claramente un tamaño medio, con la única excepción del ítem 7, referido a la aspiración del alumnado a obtener la preparación necesaria para ejercer profesionalmente ($\eta_p^2=0,05$). En este aspecto, las expectativas del alumnado que cursa titulaciones en diferentes áreas de enseñanza no difieren de manera importante. Las diferencias más claras, con tamaños del efecto por encima de 0,10, se encuentran en las expectativas de realizar prácticas que faciliten la entrada en el mercado de trabajo ($\eta_p^2=0,12$), mejorar las salidas laborales ($\eta_p^2=0,12$) y conseguir una profesión de prestigio ($\eta_p^2=0,11$).

ÁREAS DE ENSEÑANZAS							
	Artes y Humanidades	Ciencias	Ciencias de la Salud	CC. Sociales y Jurídicas	Ingeniería y Arquitectura	F	η_p^2
1. Conseguir una profesión de prestigio.	4,35	4,84	5,22	5,38	5,12	27,89*	0,11
2. Tener mejores salidas profesionales en el mercado de trabajo.	4,52	5,21	5,50	5,58	5,40	31,86*	0,12
3. Aumentar la posibilidad de conseguir un empleo estable en el futuro.	4,92	5,29	5,66	5,70	5,55	17,97*	0,09
4. Obtener formación para conseguir un buen empleo.	4,81	5,31	5,66	5,61	5,41	25,70*	0,10
5. Capacitarme para obtener éxito profesional en el futuro.	4,84	5,41	5,62	5,64	5,39	22,82*	0,09
6. Asegurar una carrera profesional satisfactoria al terminar los estudios.	4,86	5,35	5,67	5,58	5,51	21,96*	0,09
7. Tener la preparación necesaria para poder ejercer la profesión que deseo.	5,23	5,66	5,79	5,73	5,45	13,12*	0,05
8. Conseguir prácticas que faciliten la entrada en el mercado de trabajo.	4,65	5,33	5,62	5,64	5,28	31,37*	0,12
Puntuación promedio para los 8 ítems	4,75	5,30	5,60	5,61	5,39	40,58*	0,15

* $p < 0,001$

Tabla 2. Comparación de medias (ANOVA) y tamaño del efecto del factor área de enseñanza sobre las expectativas del alumnado



Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en el presente estudio muestran la importancia que tiene para los estudiantes universitarios de nuevo ingreso la perspectiva laboral, subrayando una de las funciones claras de la Educación Superior, que es la formación de profesionales capacitados para acceder al mercado de trabajo. En la línea de los resultados obtenidos por Alfonso et al. (2013), los estudiantes que afrontan su primer año en la universidad poseen en general unas expectativas altas de que la titulación elegida les proporcione la formación necesaria para conseguir sus objetivos profesionales y laborales en un futuro próximo. En este sentido, se espera que desde la universidad se les dote de competencias profesionales suficientes para optar a un empleo ajustado a las preferencias del estudiante (Freire et al., 2013).

Entre los aspectos más deseados por el estudiantado de nuevo ingreso, cuanto se plantean su futura inserción en el mercado laboral, destacan la consecución de un empleo, poseer un estatus social alto o mantener una estabilidad laboral y económica, entre otros. Tales expectativas poseen una dimensión intercultural, como muestran los resultados coincidentes a los que se ha llegado en otros contextos (Moreno & Soares, 2014). Además, los estudiantes esperan que a través de las prácticas curriculares se les abran posibilidades de empleo, cuestión que ha sido abordada por Silva et al. (2016), quienes efectivamente comprobaron una mejora significativa de la empleabilidad en aquellos titulados que realizaron algún tipo de prácticas profesionales.

Sin embargo, estas expectativas no son semejantes si atendemos al área de enseñanza universitaria donde se enmarcan las titulaciones cursadas. Se ha podido constatar que aquellos estudiantes que comienzan sus estudios en titulaciones universitarias incluidas en el área de Artes y Humanidades, poseen claramente expectativas más bajas si las comparamos con otras áreas del conocimiento como Ciencias Sociales y Jurídicas o Ciencias de la Salud, donde las expectativas del alumnado registran valores superiores.

Desde el observatorio del Servicio Público de Empleo Estatal (2017), se ha reflejado la situación actual del mercado laboral para los titulados universitarios en el contexto español. Centrándonos en la situación de los egresados en titulaciones enmarcadas dentro del área de Artes y Humanidades, constatamos los escasos porcentajes de contratación en los últimos años. Probablemente, el alumnado de las titulaciones incluidas en esta área de enseñanza universitaria no es ajeno a la realidad que reflejan las estadísticas sobre empleo, la cual estaría condicionando la expresión de sus expectativas de empleabilidad. Otro aspecto importante que resaltar es la baja cualificación requerida para los trabajos que más frecuentemente desempeña este perfil de titulados, que son los que en mayor medida ocupan empleos no relacionados con los estudios que cursaron (Carrascosa & López-Barajas, 2010). La situación descrita para los egresados universitarios de las titulaciones propias del área de Artes y Humanidades no es exclusiva del contexto español. En otros países de la región europea se ha documentado también para este colectivo una menor probabilidad de obtener un empleo, así como una tendencia a que los periodos de transición al mercado laboral sean más largos para ellos (Farčnik & Domadenik, 2012; Stiwie & Alves, 2010; Alen & Van der Velden, 2009). Esta realidad laboral que caracteriza a los titulados del área de Artes y Humanidades podría desencadenar en el recién matriculado una visión menos positiva en cuanto a las opciones laborales que trae consigo obtener un título universitario en esta área de enseñanza y, en consecuencia, generar unas expectativas más bajas.

La motivación con que el alumnado se dispone a cursar una titulación determinada puede ser un argumento más para explicar las bajas expectativas entre los estudiantes que acceden a titulaciones de artes y humanidades. Para este colectivo, las preferencias de elección de



carrera podrían basarse más en motivos vocacionales, dejando de lado otros intereses laborales más valorados en general por el estudiantado universitario (Rivera, 2012). Otra explicación podría buscarse en la diversidad con la que nos encontramos actualmente en la Educación Superior, a la que accede un creciente número de estudiantes que son definidos como no tradicionales y que se caracterizan por poseer ya un trabajo estable o por retomar su formación universitaria tras años apartados del sistema educativo formal; en algunos casos, incluso encontrándose ya en situación de jubilación o próxima a ella. Este tipo de alumnado generalmente posee otras inquietudes y motivos diferentes para cursar titulaciones como Bellas Artes, Historia del Arte, Antropología, etc., a las que se acerca movido no tanto por el valor laboral y profesional sino por el valor vocacional e intrínseco que le pueden aportar en su vida personal.

En cualquier caso, y a pesar de las diferencias descritas, nuestros resultados revelan unas expectativas altas del alumnado en todas las áreas de enseñanza universitaria, lo que hace evidente la necesidad de responder satisfactoriamente a las aspiraciones y demandas del estudiantado a través de una educación de calidad que sitúe a la empleabilidad como uno de sus focos de atención. Desde diferentes instituciones universitarias se han llevado a cabo acciones para complementar la formación recibida por el estudiante durante su trayectoria académica. En este sentido, Martín-González (2013) expone ejemplos de buenas prácticas en el ejercicio de la formación del estudiantado, incluyendo elementos relacionados con la toma de decisiones profesionales, las prácticas profesionales virtuales, la proyección estratégica de los centros de formación profesional en los campus, el emprendimiento, o las competencias transversales, entre otros.

En un intento por satisfacer las necesidades del estudiantado universitario y no defraudar sus expectativas, sería conveniente llevar a cabo actividades de carácter formativo centrados en temas claves para el empleo, como conocimiento del mercado laboral, salidas profesionales, entrevistas de trabajo, etc., además del desarrollo de un conjunto de competencias transversales que faciliten la inserción laboral y complementen la formación para la carrera del estudiante. De manera complementaria, parece conveniente intervenir para favorecer el desarrollo del estudiante a nivel personal y académico, con el fin de potenciar características como la autonomía o la confianza en uno mismo, así como trabajar en paralelo en la construcción de un proyecto profesional y vital, que le ayude a clarificar sus objetivos y metas personales, académicas y profesionales.

Los estudiantes que comienzan su andadura universitaria esperan obtener una formación de calidad, que les habilite para su acceso al mercado laboral y para un desempeño profesional exitoso. En la medida que desde la universidad se ofrezca una formación de calidad capaz de responder a estas aspiraciones, la Educación Superior estará cubriendo una de las funciones que los estudiantes, y la sociedad en general, esperan de ella.

Referencias bibliográficas

Alen, J. & Van der Velden, R. (2009), "Competencies and early labour market careers of higher education graduates", in Hagesco (Ed.), *Report on the Large-Scale Graduate Survey*, Faculty of Social Sciences, University of Ljubljana, Ljubljana.

Alfonso, S., Deaño, M., Conde, A., Costa, A. R., Araújo, A. M., & Almeida, L. S. (2013). Perfiles de expectativas académicas en alumnos españoles y portugueses de enseñanza superior. *Revista Galego-portuguesa de Psicoloxía e Educación*, 21(1), 125-136. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4378765>.



Byrne, M., & Flood, B. (2005). A study of accounting students' motives, expectations and preparedness for higher education. *Journal of Further and Higher Education*, 29(2), 111-124. doi: 10.1080/03098770500103176

Carrascosa, J. R., & López-Barajas, D. M. (2010). Ocupación laboral y formación complementaria de los titulados universitarios. *Bordón*, 62(1), 109-122. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/29110/15527>

Comisión Europea. (2013). *Europa 2020: la estrategia europea de crecimiento*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. Recuperado de: <http://eurlex.europa.eu/legalcontent/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52010DC2020&from=ES>

Cortés-Pascual, P. (2017). Toma de decisiones académico-profesionales de los estudiantes preuniversitarios. *Bordón*, 69(2), 9-23. doi: 10.13042/Bordon.2016.40260

CYD (2016). *La contribución de las universidades españolas al desarrollo*. Barcelona: Fundación Conocimiento y Desarrollo. Recuperado de: <http://www.fundacioncyd.org/informe-cyd/informe-cyd-2016>

Deaño, M., Diniz, A. M., S. Almeida, L., Alfonso, S., R. Costa, A., García-Señorán, M., ... Tellado, F. (2015). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Percepciones Académicas para la evaluación de las expectativas de los estudiantes de primer año en Enseñanza Superior. *Anales de Psicología*, 31(1), 280-289. doi: 10.6018/analesps.31.1.161641

European Students' Union (2015). *Student Advancement of Graduates Employability. Employability with Students' Eyes*. Bruselas: ESU. Recuperado de: <https://www.esu-online.org/wp-content/uploads/2016/07/Sage-EWSB-online-FINAL.pdf>

Farčnik, D., & Domadenik, P. (2012). International Journal of Manpower Has the Bologna reform enhanced the employability of graduates? Early evidence from Slovenia. *International Journal of Manpower Europe International Journal of Manpower*, 33(4), 51-75. doi: 10.1108/01437721211212529

Freire, M., Teijeiro, M., & Pais, C. (2013). La adecuación entre las competencias adquiridas por los graduados y las requeridas por los empresarios. *Revista de Educación*, 362, 13-41. doi: 10-4438/1988-592X-RE-2011-362-151

INE (2016). *Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios. Mercado Laboral*. Madrid: Instituto Nacional de Estadísticas. Recuperado de: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176991&menu=ultiDatos&idp=1254735976597

García, J., Vázquez, A., & Núñez, Í. M. (2017). La empleabilidad de los universitarios en Europa. Contribuciones de la educación no formal. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (7), 45-48. Recuperado de: <http://revistas.udc.es/index.php/reipe/article/view/2420>

Llanes, J., Figuera, P., & Torrado, M. (2017). Desarrollo de la empleabilidad y gestión personal de la carrera de graduados en Pedagogía. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(2), 46-60. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/20118>

Marinho-Araujo, C., Fleith, D., Almeida, L., Bisinoto, C., & Rabelo, M. (2015). Adaptação da Escala Expectativas Acadêmicas de Estudantes Ingressantes na Educação Superior. *Avaliação*



Psicológica, 14 (1), 133-141. Recuperado de:
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S167704712015000100016

Martín-González, M. (2013). Las claves de la educación activa: empleabilidad, eficiencia y evaluación. *La Cuestión Universitaria*, 8, 5-14. Recuperado de:
<http://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/viewFile/3414/3479>

Martínez-Clares, P. & González-Morga, N. (2018). Las competencias transversales en la universidad: propiedades psicométricas de un cuestionario. *Educación XX1*, 21(1), 231-262, doi: 10.5944/educXX1.15662

MECD (2017). *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE. Informe Español*. Madrid: MECD. Recuperado de: <https://www.mecd.gob.es/dctm/inee/eag/2017/panorama-de-la-educacion-2017-def-12-09-2017red.pdf?documentId=0901e72b8263e12d>

Moreno, P., & Soares, A. (2014). O que vai acontecer quando eu estiver na universidade?: Expectativas de jovens estudantes brasileiros. *Aletheia*, (45), 114-127. Recuperado de:
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/aletheia/n45/n45a09.pdf>

Rivera, M. (2012). Motivos de elección de carrera universitaria y metas a futuro de un grupo de estudiantes universitarios. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 1(1), 101-106. Recuperado de: <http://revistas.uigv.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/92/101>

Servicio Público de Empleo Estatal (2017). *Observatorio: Información mensual/anual de mercado de trabajo de personas tituladas*. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Recuperado de:
<https://www.sepe.es/indiceTitulaciones/indiceTitulaciones.do?tipo=titulados&idioma=es>

Shaw, A. (2013). Family fortunes: Female students' perceptions and expectations of higher education and an examination of how they, and their parents, see the benefits of university. *Educational studies*, 39(2), 195-207. doi: 10.1080/03055698.2012.713549

Silva, P., Lopes, B., Costa, M., Seabra, D., Melo, A. I., Brito, E., & Dias, G. P. (2016). Stairway to employment? Internships in higher education. *Higher Education*, 72(6), 703-721. doi: 10.1007/s10734-015-9903-9

Stiwne, E. E., & Alves, M. G. (2010). Higher Education and Employability of Graduates: Will Bologna Make a Difference? *European Educational Research Journal*, 9(1), 32-44. <https://doi.org/10.2304/eeerj.2010.9.1.32>